

Las multitudes, nuevos sujetos de creatividad y pluralidad en el contexto Bio-político contemporáneo

Katia Milena Martínez Heredia

Universidad Autónoma del Caribe.

Programa de Comunicación Social y Periodismo

Katia.Martinez@uac.edu.co

“No hay lugar para el temor ni para la esperanza, sólo cabe buscar nuevas armas”. (Gilles Deleuze)

“La importancia de la política radica en la posibilidad de comenzar algo nuevo”. (Hannah Arendt)

RESUMEN

En este artículo se estudiará el rol que han asumido las multitudes en las sociedades como sujetos sociales y políticos, en el contexto Bio-político contemporáneo. Las llamadas multitudes, que inicialmente retomo de la categoría Multitud de Michael Hardt y Toni Negri, me permiten proponer un nuevo sujeto que se pluraliza, dada la emergencia social y política de diversos grupos humanos que poseen características específicas con capacidad para disentir y expresarse sobre asuntos públicos y de interés común. Ello resulta interesante, ya que a partir de la emergencia de sujetos de colectivización, las sociedades actuales se transforman en sociedades Bio-políticas, que viabilizan acciones permanentes de cambio en el ejercicio de los derechos y las libertades. Ya no se habla de la Bio-política desde el punto de vista de los estados-nación como agentes de dominación, sino desde el punto de vista de las multitudes, como sujetos emancipadores. A lo largo del artículo se analizarán tres casos reales que permiten demostrar el accionar político e histórico de las multitudes como formas de vida contemporánea, representados en organizaciones de activistas y militantes alrededor del mundo.

Palabras clave: *multitudes; sujeto político e histórico; bio-política; comunicación.*

Multitude, new subject of creativity and plurality in the Bio-political contemporary context

ABSTRACT

This article will explore the role they have assumed the multitudes in societies as social and political subject, in the contemporary bio-politics context. Calls multitudes, return to the category initially Multitud by Michael Hardt and Toni Negri, let me propose a new pluralizing subject, given the emergence of various social and political groups who have specific characteristics and capable of expressing dissent on matters and public interest. This is interesting, because after the emergence of subjects of collectivization, modern societies are transformed into Bio-political societies, it make possible permanent stock exchange in the exercise of the rights and freedoms. We no longer speak of the Bio-politics from the perspective of nation-states as agents of domination, but from the point of view of the multitudes, as emancipators subject. Throughout the article discusses three real cases to demonstrate the historical and political actions of the multitudes as well as contemporary lifestyles represented in activist organizations and activists around the world.

Keywords: *Multitudes, political and historical subject, bio-political communication.*

Introducción

Las nuevas formas de vivir en la contemporaneidad abren la exigencia a un mundo sin condiciones y sin restricciones sociales, políticas y económicas, un mundo de libertades y nuevas identidades que representan el devenir y el porvenir de un nuevo sentido. Dicho sentido se sustenta en la construcción de un sujeto político que emerge de la diversidad y de la multiplicidad. Es así como el sujeto Multitudes emerge en medio de los desequilibrios socio-económicos y socio-políticos actuales, para sugerir una nueva forma de vivir en común, siendo iguales como seres humanos, pero diferentes en la diversidad de la especie y en la singularidad de las ideas.

Las llamadas multitudes, que inicialmente retomo de la categoría Multitud de Hardt y Negri, me permiten proponer un nuevo sujeto que se pluraliza, dada la emergencia social y política de diversos grupos humanos que poseen características específicas y particularidades distintas con capacidad para disentir y expresarse sobre asuntos públicos y de interés común alrededor del mundo. Las multitudes, como sujetos vivos, tienen la facultad sin igual de pensar y hablar argumentativamente, de comunicar y de estar en constante diálogo, haciendo uso de sus habilidades lingüístico comunicativas, para comprender y entender ese mundo de la vida sobre el que se debaten.

Las multitudes en diversos contextos del mundo contemporáneo han emprendido un proyecto emancipador y transformador que no sólo dilucida los grandes conflictos y problemas de la era, sino que experimenta y le apuesta al cambio, bajo la idea de que *otro mundo es posible*: un mundo donde las desigualdades sociales, políticas y económicas trasciendan a escenarios de decisión, un mundo donde las esferas gubernamentalizadas del estado rompan con el monopolio económico y financiero del mundo, un mundo donde los medios masivos direccionen y reorienten su función en la sociedad, o mejor un mundo donde la defensa de la vida sea el valor más importante en la constitución y continuación del proyecto social y político de las multitudes.

Lo anterior se consolida a partir de la praxis cotidiana, teniendo como válidos todos aquellos acontecimientos de creatividad, libertad y expresión pública, en el debate permanente sobre la realidad, como contexto que se analiza y se interpela. Ello permite reconocer iniciativas interesantes en la escena pública no gubernamental, en escenarios de recreación comunicativa, en espacios de interacción dialógica y de creatividad. El sujeto multitudes se constituye así mismo en un proyecto emancipador, un proyecto de cambio, como sujeto vivo que disiente y al mismo tiempo reafirma, se opone y concilia, controvierte y acuerda, un sujeto que se visibiliza y se coloca en discusión con su entorno socio-económico impuesto, a fin de re-construir

y re-pensar una política basada en una praxis (teoría-práctica) que dialoga con la realidad y se enriquece con la libertad pública de los sujetos.

Este artículo estudiará ampliamente el rol que han asumido las multitudes en las sociedades contemporáneas como sujetos sociales y políticos, en el contexto Bio-político actual, como paradigma que se deconstruye para pensar una sociedad más humana y con mayores oportunidades para el conjunto de la sociedad. Las multitudes en las sociedades Bio-políticas reafirman su potencial de creatividad para dinamizar acciones y prácticas políticas que reorganicen y reorientan la vida y las relaciones de los seres humanos en comunidad. Ello resulta interesante, ya que a partir de la emergencia de sujetos de colectivización, las sociedades actuales se transforman en sociedades Bio-políticas, que viabilizan acciones permanentes de cambio en el ejercicio de los derechos y las libertades. Ya no se habla de la Bio-política desde el punto de vista de los estados-nación como agentes de dominación alrededor del estado, que es su contexto socio-económico, sino desde el punto de vista de las multitudes, como sujetos emancipadores, que inician procesos de cambio en el contexto mundial socio-político.

Desde esta investigación, que surge como una preocupación personal, llamo la atención al mundo contemporáneo para presentar en voz alta una innovación. Sugiere un nuevo marco para pensar

la política, así como también nuevas relaciones y dinámicas de poder que son direccionadas por los nuevos sujetos políticos y sociales que emergen. Sujetos únicos, con identidades propias y con autonomía en su praxis cotidiana, sujetos que actúan como motores de vida y de producción en el campo social, a fin de posibilitar y viabilizar nuevas formas de vivir y estar juntos en comunidad. Sin embargo, cabe decir que la discusión está abierta y que los nuevos retos están por venir, ya que espera ser una iniciativa que propicie la discusión sobre las formas de ser y hacer la política, no esperando herramientas políticas en curso, sino un interesante tejido conceptual que asume con criterio el contexto político e histórico mundial.

1. Sujetos políticos o multitudes

La emergencia de nuevos sujetos en la escena política está determinada por el reconocimiento de actores que significan y re-significan el papel de la política en ámbitos sociales, económicos y culturales, sujetos políticos también llamados multitudes, que desde este punto de vista juegan un papel primordial en el estudio de las sociedades Bio-políticas. Aquí, las multitudes emergen como sujetos plurales y colectivos, pero principalmente como sujetos políticos, ya que son las multitudes quienes proponen una nueva lógica del discurso político, en torno a asuntos comunes de la esfera pública no estatal, que incorpora una dimensión privada no representativa.

Las llamadas multitudes, que inicialmente retomo de la categoría Multitud de Antonio Negri y Michael Hardt en su libro "Multitud" (2006), (el segundo libro después de "Impero" y el anterior a su tercer libro "El comunismo común", trilogía académica de magnífico alcance interpretativo, argumentativo y propositivo), me permiten re-crear un sujeto que se pluraliza, dada la emergencia social y política de diversos grupos humanos que poseen características específicas y particularidades distintas, con capacidad para disentir y expresarse sobre asuntos públicos y de interés común alrededor del mundo. Las multitudes, como sujetos vivos, tienen la facultad sin igual de pensar y hablar argumentativamente, de comunicar y de estar en constante diálogo, haciendo uso de sus habilidades lingüístico comunicativas, para comprender y entender ese mundo de la vida sobre el que se debaten.

Las multitudes o sujetos políticos son los muchos en tanto conjunto de singularidades, como sujetos vivos, como potencia de la especie humana y como sujetos colectivos que emprenden actividades del intelecto en función de la praxis y de la acción política, es decir en función de esa facultad humana para producir lenguaje, ideas, habla, comunicación. Las multitudes son para este estudio la pieza fundamental de análisis, que permitirá abordar la complejidad de dinámicas de dichos sujetos de creatividad, así como entender e interrelacionar las acciones políticas que emergen de las multitudes.

Las multitudes, como alternativa viva, presentan un sin número de cualidades, entre las que se pueden mencionar su capacidad innovadora, su actitud liberadora, emancipadora y potenciadora de experiencias de movilización política, ya que es en el contexto histórico de la Biopolítica donde se empezarán a capturar elementos diferenciadores en donde las multitudes alcanzan fuerza y poder.

Las multitudes representan, desde este punto de vista, una nueva posibilidad de acción de la política, no desde el plano de la dominación, sino desde la disposición de la organización social, quienes poseen la capacidad crítica de decir *no*, para replantear una nueva forma de vivir y de pensar, así como de hacer la política. Desde la mirada de las multitudes que no callan y que no pasan en silencio en la contemporaneidad, se amplía la gama de opciones para discutir y discernir sobre los devenires actuales. Es en este contexto en donde las multitudes enfrentan el reto de replantear su forma de vivir y de hacer política como sujetos. Su meta, su fin o su sentido, como diría Hannah Arendt "es asegurar la vida en el sentido más amplio" (1997, p. 67), la vida en tanto forma de expresión, de producción, de comunicación y de sensibilización.

Para Paolo Virno en su texto "Gramática de la Multitud" las multitudes son consideradas como "tejidos de individuos" (2000, p. 76) que ejercen una acción colectiva, o gama de individuos interactuantes que reviven una nueva

alternativa de subjetividad frente a lo que acaece y no se detiene, sobre ese conjunto de acontecimientos que vienen en cascada, y que estos seres pensantes critican y reconfiguran, hacia un nuevo orden de entendimiento y de aprehensión de la política. El nuevo orden o el nuevo sentido al que las multitudes le apuestan apunta a configurar y re-configurar la manera de hacer la política; una nueva expresión de sentir y de vivir la política; un nuevo orden que significa una nueva praxis, que es agenciada por una pluralidad de individuos con capacidad para pensar y hablar sobre la realidad concreta.

Ahora bien, la comunicación y los medios de comunicación social juegan un papel trascendental, porque son ellos, quienes se encargan de replantear la forma de interactuar con las multitudes, ya que no es a individuos silentes a quienes los medios de comunicación llegan en la contemporaneidad, son al conjunto de las multitudes que están atentas y al mismo tiempo son creadoras de nuevos espacios de reciprocidad y de interacción. Los medios de comunicación social como su nombre lo indica son sociales y, por tal motivo, actúan en relación a una comunidad social, habitada por seres humanos o mejor, como expresa Michael Foucault (2004, p. 15) por una “especie humana”, que piensa, crea, enuncia, interpreta e interpela realidades políticas. Así, dichas realidades y las acciones que en ellas surgen, responden a los modos de agenciamiento de los diversos actores políticos, que entienden

su papel en el mundo, y que permite que las multitudes interactúen en función de una multiplicidad, dinamizándose en un contexto llamado Bio-política. En relación al contexto histórico de la Bio-política, se explica a continuación cómo surge el concepto de Bio-política y cuáles son los elementos potenciadores de la nueva dinámica de la política en términos de vida.

1.1. Las sociedades bio-políticas

Las sociedades Bio-políticas son para este estudio el espacio creador de esas maneras de interacción de las multitudes, son el medio hecho potencia, hecho fuerza para actuar, pensar e interactuar en razón de una nueva política que dignifique y enaltezca la vida de quienes viven en sociedad, como una política en sí misma. La Bio-política es por consiguiente una dimensión emergente de poder y potencia de la multitud.

A este respecto, Michel Foucault fue el primer estudioso de la literatura política moderna quien inventó esta nueva categoría, la de Bio-política, al estudio de las formas y las tecnologías de poder. Cabe destacar que se ocupa del concepto de Biopolítica definiéndolo como “estado de la gubernamentalidad, o conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia general de poder; en otras palabras, cómo a partir del siglo XVIII,

las sociedades occidentales modernas, tomaron en cuenta el hecho biológico fundamental de que el hombre constituye una especie humana” (2000, p. 15). Foucault explica que “es necesario distinguir entre relaciones de poder como juegos estratégicos entre libertades que hacen que unos traten de determinar la conducta de los otros, y los estados de dominación, que son eso que de ordinario se llama el poder. El poder es de este modo definido como la capacidad de estructurar el campo de acción del otro, de intervenir en el dominio de sus acciones posibles. Esta nueva concepción del poder muestra aquello que aún no hallaba una expresión coherente, a saber que hay que presuponer, para pensar el ejercicio del poder, que las fuerzas implicadas en la relación son virtualmente libres. El poder es un modo de acción sobre sujetos activos, sobre sujetos libres, en tanto que libres” (1994, p. 729).

De esta manera, las sociedades actuales están determinadas entonces por el conjunto de estrategias y de relaciones de poder que se justifican en el ejercicio dominantes-dominados, gobernantes y gobernados, dicotomía que responde a las viejas dinámicas de poder en función de la seguridad y la regularización, bien conocidas como los bio-poderes o poderes al servicio de la normalización del individuo, como cuerpo vivo que se pretende dominar y someter. En efecto, desde el siglo XVIII, los dispositivos de poder y saber tienen en cuenta los procesos de la vida y la posibilidad de controlarlos y

modificarlos. Desde Foucault “el hombre occidental aprende poco a poco lo que significa ser una especie viviente en un mundo viviente, tener un cuerpo, condiciones de existencia, probabilidades de vida, una salud individual y colectiva, alternativas de seguridad. Que la vida y lo viviente, que la especie y sus condiciones de producción se hayan convertido en los retos de las luchas políticas constituye una novedad radical en la historia de la humanidad” (1994, p. 187-188). Así, las tecnologías de poder ya no actúa directamente sobre el individuo, como en las sociedades disciplinarias, sino sobre la acción del individuo. El poder, reconoce Mauricio Lazzarato según la última definición de Foucault, “es un modo de acción que no actúa directa e inmediatamente sobre los demás, sino que actúa sobre su propia acción... (...) como acción sobre acciones posibles, como capacidad de conducir las conductas de los demás” (2006, p. 225). Las tecnologías de la seguridad responden por ende al conjunto de técnicas o dispositivos de seguridad relativos a la población que se conduce y se gobierna. Los nuevos dispositivos Bio-políticos nacen en el momento en el que se plantea la cuestión de la manera de gobernar a los individuos como población y no al cuerpo del individuo como dominado o disciplinado. La Bio-política, según Foucault se interesa entonces en los “procesos de gubernamentalidad de los bienes y las riquezas de la población, de cómo prosperar y cómo distinguir las alianzas que le conviene” (1994, pp. 641-642). Foucault pone de relieve, pro-

gresivamente, el concepto de gobierno que, más allá de su sentido tradicional de autoridad pública, poco a poco adquiere un valor que designa las técnicas específicas de manejo de las poblaciones.

Estas sociedades que emergen desde el siglo XVIII, hoy aparecen con nuevos dispositivos de poder en relación a la administración de los hombres y de la especie humana. Lazzarato (2006, p. 27) analiza el sentido en que Foucault las define, en tanto que son “tecnologías Bio-políticas que se dirigen a una multiplicidad”. Ello se refiere a una diversidad de sujetos que se envisten de procesos de conjunto, que son específicos de la vida, pluralidades de hombres y mujeres que encaran al mundo en insistente desobediencia, presentándose en los contextos políticos, sociales y económicos con criterio y conocimiento. Virno sostiene que las multitudes no son vacías, al contrario de ello “las multitudes poseen un intelecto, en cuanto a la facultad humana genérica, es decir, el intelecto general de las sociedades o pensamiento devenido de la producción social, como intelecto público que se refiere, según Marx, a la ciencia, a la conciencia en general y el saber, del cual depende la productividad de la vida en sociedad” (2003, p. 67). Ante todo, el intelecto se reconoce como producción inmaterial, es decir que valora la posibilidad del ser humano de fabricación de ideas, lo que nos llevaría a pensar en una producción de lenguaje, comunicación, auto-reflexión de sujetos vivos, que se identifica con

la cooperación y con el actuar concertadamente en el contexto de una actitud comunicativa. No debe entenderse como el conjunto de conocimientos adquiridos en espacios formales de educación, sino la facultad para pensar, y la facultad del lenguaje que incorpora las más genéricas facultades comunicativas y cognitivas al pensamiento como potencia. Así las cosas, en las sociedades disciplinarias las técnicas usadas se ocupaban del cuerpo y el individuo, mientras que en las sociedades de control se apunta a la población, al hombre en tanto especie. Una especie como se ha dicho que está en la capacidad de no subsumirse ni dejarse dominar, sino que puede actuar en función de su capacidad para crear y para ejercer el poder del pensamiento, de las ideas, de la creación y la apropiación de acciones colectivas en razón de la política y la vida misma.

Las multitudes que no son definidas ni configuradas por fuerzas exteriores, son multiplicidades que desde su ser social emergen desde la Bio-política como actores fundamentales del proceso de re-creación y re-construcción de las sociedades actuales. Las multitudes emergen en la escena política como potenciadores de procesos de integración, colectivización de prácticas y lógicas que manifiestan dinámicas de poder y de expresión. Las sociedades Bio-políticas reúnen a un sin número de singularidades que se conjugan con la multiplicidad de las creaciones dispuestas a la interacción. Las singularidades de las multitudes

se expresan en nuevas subjetividades e identidades que desde las sociedades Bio-políticas activan su potencial de innovación política y de creación social sobre el conjunto de la sociedad. Sobre dichos procesos de conjunto, las multitudes enfrentan un reto inigualable en la sociedades actuales, un ejemplo de ello es el Grupo Anti militaristas de Carabanchel, Movimiento de Objeción de Conciencia de Madrid-España, que sustenta contundentemente su posición sobre el tema de la guerra en el mundo y la posición de las multitudes contra el imperio (categoría que hace alusión al “aparato descentrado y des-territorializador de dominio que progresivamente incorpora la totalidad del terreno global dentro de sus fronteras abiertas y en permanente expansión” . Hardt y Negri 2000, p. 15), como parte de un proceso innovador de cambio en medio de la reflexión que suscita este artículo:

“La multitud contra el imperio”

En toda Italia, desde el comienzo de los bombardeos en Irak, ha habido continuas e ininterrumpidas manifestaciones contra la guerra. Marchas alrededor de las bases militares, miles de personas sitiando embajadas y consulados estadounidenses e ingleses, huelgas de estudiantes, ocupaciones de universidades. Mítines, plantones, bloqueos de carreteras y de vías ferroviarias, asambleas en los lugares de trabajo, marchas con antorchas, plegarias de los católicos en las iglesias, mociones por la paz aprobadas por con-

sejos de alcaldías. Las razones de tan constante compromiso de cantidades de personas, no obstante de que la guerra ya dio inicio, hay que buscarlas en lo que había pasado antes de esta fase. Un movimiento de multitudes, millones y millones, que invadió simultáneamente todas las plazas del planeta, para intentar “preventivamente” frenar la guerra. Todos esperábamos que lo que el Washington Post describió como “el más grande momento de ruptura entre gobernantes y gobernados” o, según el New York Times: “el nacimiento de una nueva superpotencia, la Opinión Pública Global”, fuera suficiente para interrumpir los trágicos planes de la Casa Blanca y de Downing Street. Estamos, de hecho, frente a un golpe dentro del Imperio y las consecuencias no las sufrirán sólo las viejas instituciones diplomáticas y políticas, como las Naciones Unidas, totalmente desintegradas, sino sobre todo la humanidad y sus formas de construcción de una nueva democracia. Para la opinión pública activa y global, estar en contra de la guerra significa luchar contra la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Grupo de los 8 (G-8). Existe una condición permanente de injusticia, de falta de libertad y dignidad provocada por las multinacionales y las políticas neoliberales cuyas decisiones son tomadas alrededor de los santuarios del Imperio, y esa condición ya se percibe como una verdadera guerra pues provoca millones de muertos y devastaciones en todo el

mundo. El movimiento contra la guerra se ha constituido en opinión pública global y activa, unificando en los hechos la experiencia que en todo el mundo se ha acumulado durante las luchas contra las políticas neoliberales de las grandes cumbres económicas del Imperio, con la dimensión ética de rechazo al genocidio de la humanidad. Desafortunadamente lo que está ocurriendo enfatiza que el nivel de autoritarismo, de dictadura, presente en la nueva constitución imperial es altísimo y reduce, como nunca antes, los espacios reales de democracia. Así mismo es fundamental que en occidente se entienda que el conflicto, la acción directa, las formas de rebeldía, la desobediencia activa contra la guerra no son detalles románticos de algunos soñadores revolucionarios anticuados, sino la única manera de pensar, en este contexto, que otro mundo es posible.

(Luca Casarini. Revista número de Marzo. En: <www.nodo50.or/moc-carabanchel/campa%F1as/contral_la_guerra/irak/italia_guerra.htm >

“Otro mundo es posible”, como bien lo decía Joseph Stiglitz (2000) al referirse a la consiga de los movimientos antiglobalización en las jornadas de Seattle y otros lugares de encuentro, que permitieron la consolidación de espacios para pensar lo público, lo común y lo humano, para enfrentar la lucha en contra la guerra, en donde prevalezcan los derechos y las libertades de las mayorías. Mayorías que hoy se transforman en multitudes para

tomar partido en espacios políticos de participación y decisión. Las multitudes, como alternativa viva, interactúan y se comunican, a través de diversos procesos contemporáneos de cooperación y participación, que hacen posible un número ilimitado de encuentros, reconstruyendo, de esta manera, dichas sociedades.

1.2. La sociedades actuales o sociedades de control

Conceptualizando acerca de las sociedades de control, es preciso iniciar diciendo que Foucault situó a las sociedades de control en los siglos XVII y XIX. Éstas alcanzan su apogeo a inicios del XX y son ellas las que inauguran la organización de los grandes espacios de encierro. Según Deleuze “el individuo nunca cesa de pasar de un ámbito de encierro a otro, cada uno gobernado por sus propias leyes: primero la familia; en seguida, la escuela, cuando ya no estás dentro de tu familia; luego el cuartel, cuando ya no estás dentro de la escuela; luego la fábrica; de vez en cuando el hospital; y acaso alguna vez la prisión, lugar de encierro por excelencia” (2000, p. 69-77). En opinión de Gilles Deleuze “son las sociedades actuales sociedades de control. Estas vendrían a reemplazar a las sociedades disciplinarias, que habían sido el desvelo filosófico de Michel Foucault, sustentadas y fortalecidas en los grandes espacios de encierro. Advertía la crisis de esos encierros, augurando su transformación, lo cerrado se abriría, lo duro se flexibilizaría. La disciplina sería

sustituida por el control” (1990, p. 265). Se trata de las sociedades de control, que están sustituyendo a las disciplinarias.

Control es el nombre propuesto por Burroughs¹ para designar al nuevo monstruo que Foucault reconoció como el futuro inmediato, alrededor de una serie de sistemas impuestos, para pensar, vestir, alimentar y también para hablar. Las máquinas que cita Burroughs son entonces las máquinas policiales, educacionales y sanitarias, usadas por un grupo para mantenerse en el poder. Al respecto Foucault indica que en esta nueva concepción, el estado no se interesará en lo que los hombres son, ni siquiera en sus litigios como en el Estado de justicia. Tampoco en el dinero como en el Estado de la fiscalidad. Lo que caracteriza un Estado policial es que se interesa en lo que los hombres hacen, en su actividad, en su ocupación. El objetivo de este estado, afirma Foucault “es el control y la cobertura de la actividad de los hombres en la medida en que esa actividad pueda constituir un elemento diferencial en el desarrollo, como elemento constitutivo de las fuerzas del estado” (2004, p. 371). No se puede negar que las llamadas fuerzas de poder que hacen referencia Burroughs y Foucault, hacen precisión sobre aquellos organismos o máquinas de control del estado que ejercen dominio en relación a todo lo que existe.

¹ Burroughs, William Seward, nació en Saint Louis, 5 de febrero de 1914 y murió en Kansas, 2 de agosto de 1997. Fue un novelista, ensayista y crítico social estadounidense.

Sociedades que controlan los ámbitos sociales, familiares, económicos, políticos y comunicacionales.

En dichas sociedades de control se ejerce el poder a través de máquinas de poder que direccionan la organización de la vida de los individuos, son dispositivos que estructuran la vida de quienes la habitan por medio de instituciones que controlan, dirigen y dirimen las necesidades y las oportunidades de las personas, tratando de normalizar la vida de quienes están supeditados al control y al dominio del estado. Es decir, tratando de ordenar, regularizar, cuantificar y reglamentar las conductas y las actividades de las personas, a través de la norma y de un tipo de política restrictiva y autoritaria, que no permite accionar más allá de lo que se impone.

Las sociedades actuales se determinan por la manera en que unos y otros luchan por la potestad del poder, poder que se racionaliza en las formas de manejar y conducir al otro en tanto dominado, en tanto subalterno, en tanto sometido. Sin embargo, las sociedades actuales o sociedades de control como expresan Michael Hardt y Antonio Negri retomando a Foucault, “son sociedades en las que dichos mecanismos de poder y de dominio se vuelven aun más democráticos” (2004, p. 37), es decir que las multitudes en este sentido, se apropian igualmente de los mecanismos de poder, no para actuar ni autoritaria ni dictatorialmente, ni mucho menos para normalizar, sino

para permitir una relación cada vez más intensa, más abierta y participativa de mutua implicación de todas las fuerzas sociales. La maquinaria de poder en manos de las multitudes penetra el conjunto del cuerpo social, desarrollándose en relación horizontal, cualitativa y afectiva, reaccionando como un solo cuerpo en pluralidad. Las multitudes aquí, son una organización que se fundamenta en lo social, lo cultural, lo comunicacional, lo económico y político, eso las hace plurales y diversas, revelando una tendencia creciente a la organización democrática, una disposición que le juega al consenso, a la participación plural de los diferentes actores de la sociedad, entendiendo que la colaboración y la mutualidad en las diversas acciones, enriquecen aún más las dinámicas de las multitudes a favor de lo común. Y lo común esta direccionado por las experiencias abiertas y expansivas que las multitudes retoman y viven. Los dispositivos de poder son inmanentes e inseparables del campo social, de modo tal, que las multitudes mismas interiorizan y potencializan las maneras de reivindicación de lo común.

Sin embargo, es en estas sociedades actuales o sociedades de control, en las que emergen sujetos de poder y resistencia, de activación y colectivización, de expresión y de comunicación, llamadas multitudes. Hay una clara sensación de saturación de los grandes sistemas y de los sistemas establecidos, como el estado-nación, de tal suerte que lo que surge es una desinstitucionalización

de poderes en la materialización de un poder multiforme. Como afirman Negri y Hardt “las sociedades de control son absorbidas dentro de un poder que se extiende hasta los ganglios de la estructura social y sus procesos de desarrollo reaccionan como un solo cuerpo” (2000, p. 39). A ello se refiere el cuerpo social, no el de la sociedad civil cooptada por el estado, sino el de las multitudes de resistencias que surgen como una estrategia vigorosa de ideas, de creatividad, de acción colectiva. Son pluralidades y multiplicidades que sobresaltan como fuerzas activas, que operan en el cuerpo de la sociedad, donde paradójicamente nacen, crecen y se desarrollan, conformadas por individuos dinamizadores de procesos sociales y políticos, que reconocen el nuevo paradigma de poder que es la Bio-política.

En seguida, se analizará la manera en que actúa la Bio-política en el mundo contemporáneo y esas nuevas relaciones de poder que se generan a partir del nuevo actor de la política como defensor de la vida, que son las multitudes. Los dispositivos de poder son inmanentes e inseparables del campo social, de modo tal, que las multitudes mismas interiorizan y potencializan las maneras de reivindicación de lo común.

1.3. Las sociedades bio-políticas y las relaciones de poder

La obra de Michel Foucault (2004) permite reconocer la naturaleza Bio-política del

nuevo paradigma de poder, ya que le otorga al poder una condición diferencial, es decir, no sólo como plantean Negri y Hardt (2004), entre la obediencia y la desobediencia, entre la participación política formal y el rechazo, sino dilucida el poder en el espacio de la vida, en el sentido de la producción de la vida, como dimensión de las relaciones de poder. Para muchos autores, teóricos y críticos de las Ciencias Políticas, Foucault finalmente no logró comprender la dinámica real de la producción que tiene lugar en las sociedades Bio-políticas. En cambio, como ya se ha mencionado, Deleuze y Guattari (1994) presentan un enfoque de bio-poder propiamente pos-estructuralista que se asienta sólidamente en la cuestión de la producción del ser social, descubriendo la producción de la reproducción social como un tejido de producción creativa, de valores, relaciones sociales, afectos y devenires. Es en esta línea de la producción de la vida, que retoma Negri y Hardt (2004), donde se encuentra el análisis real de las sociedades Bio-políticas, ya que en este nuevo contexto se revela un nuevo ámbito de máxima pluralidad e incontenible singularización. Es el contexto en el que las nuevas posibilidades de invención y creación de los seres humanos en reciprocidad, posibilitan las nuevas dinámicas de poder de la política. Las sociedades Bio-políticas son sociedades que potencian acciones y pensamientos de la multiplicidad, se alimenta con las nuevas prácticas de la política, que hacen de este poder una agencia liderada por un *nosotros* y no de ellos.

En analogía, Arendt (1996) describe “la acción como la única actividad correspondiente a la pluralidad humana, que involucra a todos. Y la política es ante todo una acción que permite poner en contacto a los hombres que están entre los otros y entre semejantes” (1996, p. 207). Son las Multitudes quienes crean los espacios posibles, alrededor de una nueva dimensión de la política, como sujetos que encarnan la política, y como movilizadores de un nuevo concepto.

1.3.1. Los actores bio-políticos: las multitudes en la escena política

Hannah Arendt en su libro *La Condición Humana* plantea que “los seres humanos somos seres condicionados, ya que todas las cosas con las que el hombre entra en contacto se vuelven condición de la existencia, a diferencia de la naturaleza humana que reflexionará sobre la actividad política, acción y lenguaje. Arendt propone una reconsideración de la condición humana desde nuestros temores y experiencias, nos invita a pensar en lo que hacemos, a evitar la barbarie hacia donde se dirige la contemporaneidad”. (1996, p.209). Desde este punto de vista, Arendt entiende las actuales circunstancias del mundo, e invita a reflexionar sobre un futuro diferente y con unas mejores condiciones de vida, que le permitan a la sociedad repensar su quehacer cotidiano. Arendt suscita interesantes planteamientos alrededor de lo político, lo social y lo económico, en tanto revela una nueva

condición humana, que les permita a los hombres en pluralidad, vivir en razón de la transformación de la sociedad. Es por tanto que las multitudes son capacidad liberadora, son fuerzas de resistencias organizadas por actores políticos y sociales, que operan en el cuerpo de la sociedad y que se despliegan en redes, cuyos rasgos individuales se singularizan.

Por consiguiente, asistimos a la paradoja de un poder, como bien lo analiza Deleuze y Guattari, que mientras unifica e incorpora todos los elementos de la vida social, revela al mismo tiempo un nuevo contexto, un nuevo ámbito de máxima pluralidad. Esa pluralidad que se sustenta a través de la emergencia de sujetos activos, multiplicadores, potenciadores, reformadores, dinamizadores, creadores y constructores de un proyecto social y político, que analiza e interpreta los acontecimientos contemporáneos, que discute y debate sobre su realidad, en profunda relación con su dinámica expresiva y creativa. Son actores revolucionarios, son las multitudes, son los públicos, son las poblaciones que se encargan de poner al descubierto nuevas identidades, pensamientos y sentidos, al que la política aboga. Alrededor de estas dinámicas se confrontan también diversos escenarios de multitudes que reclaman e invitan a la reflexión, alrededor de diversos temas de común interés, ya sea de orden local, nacional o internacional.

Por una parte, Manuel Castells (2006) recoge unos estudios en relación a esas

nuevas identidades que se generan en espacios diversos, no necesariamente espacios presenciales, a través de su trabajo de la sociedad red, afirmando cómo las nuevas organizaciones sociales mantienen permanente comunicación por medio del nuevo instrumento de la contemporaneidad, que es la internet, diciendo que las movilizaciones y los espacios de reflexión hoy día se llevan a cabo en redes interconectadas por el ciber espacio. En relación a ello Castells (2006) amplía diciendo que, estudiando a través del conjunto de la sociedad, lo que se observa es “el internet instrumental”, es decir, la utilización del internet para desarrollar tareas políticas o personales o de intereses concretos, que genera niveles de interacción más fuertes. Por lo tanto, más que ver a una sociedad, totalmente “on line”, lo que vemos es la apropiación de internet por redes sociales, por formas de organización del trabajo. Así, Castells expresa que la mayor parte de los movimientos sociales utilizan el internet como una forma privilegiada de acción y organización. Se produce la emergencia de actores sociales, fundamentalmente a partir de coaliciones específicas sobre objetivos concretos: salvar a las ballenas, defender tal barrio, proponer nuevos derechos en el mundo, defender los derechos de la mujer, pero no a través de una asociación sino a través de campañas concretas. Es decir que en la sociedad hay un salto de movimientos sociales organizados a los organizados en red en la base de coaliciones que se constituyen en torno

a valores y proyectos. El internet es la estructura organizativa y el instrumento de comunicación que permite la flexibilidad y la temporalidad de la movilización, pero manteniendo al mismo tiempo el carácter de coordinación y la capacidad de enfoque de esa movilización.

En Colombia, las movilizaciones se generan por diferentes motivos e intereses. Desde hace seis años, las mujeres del Putumayo, han optado por la movilización al grito de “ni un hijo más, ni un peso más, ni un día más de guerra”, experiencias condensadas y descritas en el siguiente artículo:

“Las marchas de las tres mil mujeres”

Tres mil mujeres de toda Colombia recorrieron distancias de hasta 1.200 kilómetros hasta llegar al Putumayo, al sur del país, en una gigantesca manifestación femenina contra la guerra. Es una movilización que se repite desde hace seis años con un mismo mensaje: “ni un hijo más, ni un peso más, ni un día más para la guerra”. “Las mujeres paz haremos”, “fumigaciones=miseria”, se leía en las pancartas que adornaban la caravana de 96 autobuses que viajaron a este departamento —recostado a la frontera con Ecuador, uno de los que han sufrido con mayor rigor los efectos del llamado Plan Colombia —financiado por Estados Unidos—, que busca acabar con los cultivos de coca a punta de fumigaciones.” ¿Cómo está afectando a las mujeres en el conflicto que vive el

país?”, fue la reflexión que llevó a cuatro líderes feministas a crear la Ruta Pacífica de las Mujeres, movimiento que agrupa hoy a 315 organizaciones, entre ellas las Mujeres de Negro. “Queríamos conocer la cotidianidad de las mujeres en medio de la guerra, solidarizarnos con ellas y convertirnos en actrices de paz y sujetos políticos formulando propuestas”, contó a este periódico María Eugenia Sánchez, una de las promotoras. A finales de noviembre del 2007, para coincidir con el Día Mundial de la No Violencia Contra las Mujeres, la Ruta Pacífica programó grandes movilizaciones a los sitios más golpeados por el conflicto. La idea, además es recuperar el territorio para la civilidad. Antes del viaje, marchadoras enviaron mensajes a la guerrilla y a los paramilitares. Los llamaron a convertir en corredores humanitarios los trayectos que programaron recorrer. El último día y a última hora debieron incluir en el programa un minuto de silencio. Un homenaje a Luz Marina Garzón, asesinada a las seis de la mañana en la puerta de su casa frente a su pequeña hija, justo el 26 de noviembre, Día Mundial de la No Violencia Contra la Mujer. Luz Marina era presidenta del Comité de Derechos Humanos de Villa Garzón, población del norte de Putumayo. Los abusos de los armados contra las mujeres han sido de todo tipo: desde prohibirles el uso de faldas altas y blusas cortas hasta la violación y la persecución a las líderes. “Aquí sufrimos calladamente esperando a ver cuándo el Gobierno recompensa a las madres que han visto caer a sus

esposos e hijos; “Los hombres hacen la guerra; nosotras, a pesar de que no perdonamos ni olvidamos, pensamos que con la concertación y el diálogo es posible que acabemos con tanta sangre”.

(Ruta Pacífica de Mujeres. El País, Colombia, 14 de diciembre de 2003.) En: <http://rutapacifico.org.co/contruccion/index.html>

Este ejemplo devela discursos posibles de encuentros, cuyas herramientas son el diálogo y la concertación. Se niega la posibilidad del uso de la fuerza, y ratifica el uso de las herramientas de la expresión y de las ideas que permiten el intercambio de pensamientos, en la búsqueda permanente del bien común y colectivo. Sin embargo, los escenarios pueden variar, son diversos, pero los actores serán enunciados y reconocidos permanentemente como unidad. La tarea fundamental consiste, entonces en empezar a construir un marco diferenciador de esa realidad, que permita que las multitudes se empoderen de su “dynamis” a fin de crear espacios dinamizadores de nuevas representaciones y rutas, aceptando la nueva figura del cuerpo bio-político colectivo. De esta manera las multitudes pueden relacionarse entre sí, en razón de la vida que es política y en razón de la política que es vida, en el proceso de constitución del nuevo mundo y de la historia, dentro del conjunto de experiencias políticas y sociales de la nueva comunidad de poder que emerge, impulsada por las multitudes.

1.3.2. Poder y resistencia de las multitudes

Antonio Negri y Michael Hardt explican que lo que visualizamos en la contemporaneidad son

resistencias generadas a través de las fuerzas científicas, afectivas y lingüísticas de las multitudes que transforman agresivamente las condiciones de producción social. El campo en el que la multitud se apropia de las fuerzas productivas es un campo de metamorfosis radicales, el escenario de una operación demiúrgica: este fenómeno consiste en la revisión de la subjetividad cooperativa; consiste en un acto de fusión e hibridación con las máquinas que la multitud ha recuperado. (2004, p. 50).

Ha llegado el momento en que la relación de poder que había dominado pueda derribarse. Ahora las acciones de los nuevos sujetos tienen la capacidad de tomar el control de nuevos procesos. Las multitudes se enfrentan entonces a un proceso de auto constitución como sujetos políticos en tanto se desarrollan con la vitalidad de sus expresiones actuales para producir y reproducir la totalidad del mundo de la vida.

Los acontecimientos del siglo XIX y XX preparan la configuración de la nueva singularidad colectiva. La multitud es el poder singular de la nueva multiplicidad. La resistencia de la multitud

a su encadenamiento es enteramente positiva. La multitud es, pues, a la vez protagonista y beneficiaria de la destrucción de las fronteras que marcan el advenimiento del imperio, (p. 53).

Con sólo enfocar sus propios poderes, concentrar sus energías en una espiral tensa y compacta, las luchas golpean directamente las articulaciones más altas del orden imperial. Como Negri y Hardt reconocen, esta doble adquisición de poder por parte de las multitudes bajo el imperio, deja abierta la cuestión fundamental de qué tipo de proyecto político permitiría a las multitudes cruzar y romper las barreras a su deseo de liberación. Proyecto que está enfocado en la producción de un nuevo sentido, que permite que las multitudes sean plurales, abiertas y dinámicas. Que se presenten como fuerzas productoras de comunicación y lenguaje, de entendimiento y comprensión. Como multiplicidad, las multitudes dan cuenta de un devenir que se inscribe en un gran proyecto de construcción de la sociedad, como cuerpo de sentido y de poder. Lazzarato reafirma lo dicho al tomar las palabras de Foucault: “decir no constituye la forma mínima de resistencia. Esta última debe abrir un proceso de creación, de transformación de la situación, de participación activa en el proceso. Esto es resistir (2006, p. 50).

1.3.3. Producción de un nuevo sentido

Para Paolo Virno (2003, p. 6) el “eco mítico revolucionario” es por supuesto

la multitud, que indica una pluralidad que persiste y resiste en la escena pública, política y social de la contemporaneidad, en la acción colectiva, en lo que respecta a los quehaceres comunes. La multitud es la forma de existencia de los muchos en tanto muchos, que permite que ejerzan su fuerza liberadora de forma colectiva e imperativa. Sin embargo, las multitudes contemporáneas llevan suscritas la historia del capitalismo. Aquí la clase obrera tiene los rasgos de la multitud. Es el caso de las multitudes pos-fordistas que develan una nueva racionalidad, que pensada desde Virno (2003), sugiere cómo los sujetos de la producción que estaban acostumbrados a trabajar en función de horarios, salarios y división del trabajo, se transforman en una nueva fuerza de trabajo al servicio del capitalismo, pero bajo la lógica de la cooperación y de la colaboración, devenida de la comunicación y del intercambio permanente por nuevas formas de producción y de creación. En el pos-fordismo, no hay obreros ni trabajadores disciplinados en espacios de encierro, sino hombres políticos que reclaman espacios como estructura pública, para ejecutar un complejo de acciones políticas. Aquí el saber del obrero no se utiliza a escondidas, sino que se exige explícitamente a través de los deberes laborales, permitiéndoseles participar en la invención de nuevos procedimientos cooperativos, convirtiéndose esto en la principal fuerza productiva. Así, el pensamiento se convierte en el resorte principal de la producción de la riqueza. Deja de ser una actividad interior y se

convierte en algo exterior y público, ya que irrumpe en el proceso productivo.

Al respecto Virno (2003,) agrega que,

el cuerpo vivo del obrero es el sustrato de aquella fuerza de trabajo, que de por sí no tiene una fuerza independiente. La vida, el puro y simple bios adquiere una importancia fundamental en tanto tabernáculo de la dynamis, de la mera potencia. Al capitalista le interesa la vida del obrero, su cuerpo, por un motivo indirecto: este cuerpo, esta vida, son aquellos que contiene la facultad, la potencia, la dynamis y la suma de las más diversas facultades humanas de hablar, de pensar, de recordar, de actuar, etcétera (p.87).

Así, las multitudes o multitudes posfordistas dedicadas a la vida del trabajo productivo, entendiendo al trabajo productivo no sólo como una configuración económica particular, sino como un conjunto de formas de vida, que responden de manera abierta y directa a las nuevas exigencias de la vida creativa e innovativa, que explora formas de expresión y de interrelación. Es por ello que a diario se conocen acontecimientos y sucesos de orden nacional o internacional, que dejan huella en los espacios donde las multitudes se manifiestan. Es el caso de los eventos ocurridos en España en el 2004, cuando una importante multitud de ciudadanos del mundo respondieron contundentemente a un sentir de los

muchos en contra de la guerra y el capitalismo. El siguiente artículo es tomado para ejemplificar las acciones políticas de las multitudes en el mundo:

“Sangriento ataque del 12 de marzo en Madrid”

En el peor atentado terrorista de la historia de España, diez bombas estallaron en cuatro trenes que habían llegado o se acercaban a la estación central de Atocha, la más importante de Madrid, y produjeron 192 muertos y 1.433 heridos, de los cuales 44 se encuentran en estado “desesperante”. El gobierno culpó inmediatamente al terrorismo vasco de ETA, pero posteriormente admitió que analizaba todas las posibilidades luego de una serie de evidencias sobre la posible participación de la red Al Qaeda actuando contra uno de los mayores aliados de EE.UU. en la guerra en Irak. Según una noticia desde Londres, la organización terrorista Al Qaeda habría reivindicado los atentados de Madrid al diario londinense en árabe “Al Quds al arabi”. Buscando culpables, todas las miradas se dirigen hacia ETA, mientras la banda lo desmiente. Y el Gobierno sigue defendiendo esa teoría cuando las primeras pistas obligan a girar el dedo acusador hacia el terrorismo islamista. Esa misma noche, cientos de españoles se manifiestan en las principales ciudades del país. Acusan al Gobierno de manipulación y exigen transparencia. De forma poética, se decía que no llovía en Madrid, sino que Madrid lloraba. Nueve millones

de personas se manifestaron en otras ciudades españolas, con lo que en total fueron 11,4 millones los manifestantes en toda España. En Barcelona se manifestaron 1,5 millones, con el lema Avui jo també sóc madrileny (Hoy también soy madrileño). Es especialmente significativo que en varias ciudades, el número de manifestantes superó la población normal de las mismas, como ocurrió en Cádiz (140.000 habitantes; 350.000 manifestantes). El lema de la manifestación fue “Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo”. Debido a la percepción de algunos de que el gobierno manipulaba la información para defender la hipótesis de que el atentado había sido provocado por ETA, hubo también pancartas de protesta contra el Partido Popular y contra la guerra en Iraq. Algunas pancartas expresaron un rechazo contra el lema oficial: “Barcelona con Madrid, Barcelona por la paz, la Constitución es otro tema” o “¿Qué pinta la Constitución aquí?”. A sólo dos días de las elecciones y con sospechas de que se había manipulado información, numerosos manifestantes exigían saber quién había sido el autor del atentado antes de votar. A gritos de “¿Quién ha sido?” o “¡El PP miente, queremos la verdad! los manifestantes mostraron su indignación ante la supuesta ocultación de datos por parte del gobierno de José María Aznar. Este ambiente de incertidumbre creaba, en un país todavía en estado de shock por la contemplación de las caravanas de coches fúnebres y de los trenes destrozados, un sentimiento

de gran desazón. Sin embargo, en las elecciones generales españolas de 2004, desde diversos medios de comunicación se anima a los ciudadanos a votar en las urnas para que “los terroristas no coarten la democracia”. (Juan Carlos Algañaraz, El Clarín, viernes 12 de marzo de 2004).

En:<<http://old.clarin.com/diario/2004/03/12/i-00316.htm>>

“Héroe de la paz: un llamado por la paz mundial”

El 12 de marzo de 2004, un día después del repugnante ataque terrorista en Madrid, el pueblo español se volcó a las calles de todo el país para protestar contra el terrorismo y demandar la paz mundial. En una súplica oída alrededor del mundo, los españoles, con pancartas y crespones negros, se unieron bajo la lluvia y la noche de ese viernes negro para vociferar un gran no contra la guerra y el terrorismo, y demostrar que no hay nada más importante que mantener la paz. En total, más de 11 millones de españoles (un cuarto de la población del país) tomaron las calles en duelo por las víctimas del 11 de marzo. Aquí, en Mi Héroe, queremos honrar a dichas víctimas y reiterar que la única solución para los problemas mundiales es la paz incondicional. Simbólicamente, los manifestantes sostuvieron en alto sus manos pintadas de blanco para mostrar un signo de paz, después de guardar varios minutos de silencio en la Puerta del Sol de Madrid. Españoles levantan sus brazos

como señal de protesta durante una demostración contra los ataques a los trenes internos de la ciudad y a estaciones de trenes, en el peor ataque terrorista en la historia de España. (Escrito por Antonio de Los Ángeles, California, <myhero@myheroproject.org>)

Así las cosas, los españoles enfrentaron las lecciones que se sucedían en ese año, a fin de involucrarse críticamente en un proceso de participación política para decidir sobre su futuro político, de manera que no pasara por alto este evento electoral, en tanto alternativa democrática de las multitudes, que permitiría pronunciarse en contra de la guerra y a favor de las libertades. Las multitudes se hicieron sentir en hechos que hoy en día son tomados en cuenta como experiencias significativas dando paso para consiguientes procesos de movilización política, en diferentes partes del mundo.

En relación a ello, Virno) resalta el pensamiento de Spinoza quien enuncia que “la multitud es la base fundamental de las libertades civiles, como emancipadora del monopolio estatal” (2003, p. 12. Es por esto, que a través del pensamiento, el hombre puede conocer y transformar el mundo, esto significa que produce sus propias ideas. De esta forma, la mente abandona la pasividad, captando la totalidad del pensamiento y ampliándose, a través de su propia fuerza y su propio poder. Spinoza nos enseña que es el poder de la palabra y del pensamiento lo que hace que la pluralidad sea singularidad

y la singularidad sea universalidad. Las multitudes, son por consiguiente, creadoras e innovadoras de lo múltiple, son multiplicidades singulares que se componen de innumerables diferencias internas que nunca podrán reducirse a una sola cosa ni a una identidad única. Negri y Hardt reafirman que “hay diferencias de razas, de culturas, de etnicidad, de género, de sexualidad, de formas de trabajo, de vivir, de ver el mundo y diferentes deseos” (2000, p. 16). Las multitudes son una multiplicidad de tales diferencias singulares, que piensan y que producen sentidos como individuación de lo universal, de lo genérico, de lo compartido, a fin de que su interacción corresponda a la acción, como posibilidad de cambio, evolución, emancipación y transformación. Ese es el nuevo sentido de las multitudes, ese es el nuevo paradigma del pensamiento contemporáneo, que la multiplicidad de subjetividades atrapa y reconstruye en la medida en que se empodera de la política, como forma de poder de las nuevas maneras de nombrar la vida.

Ese es el contexto Bio-político en donde se desenvuelven las multitudes en libertad de acción, sin embargo, cabe analizar otras de las dimensiones y características paradigmáticas de las multitudes, que hacen referencia a su poder de expresión y comunicación. A ello se refiere el poder que llevan implícitas las multitudes de hablar y pensar en tanto sujetos de conocimiento, que usan el poder de la palabra para transformar la dinámica

de la vida, en una nueva posibilidad de interacción e intercomunicación permanente, que brinda las herramientas disponibles para estar en permanente contacto. Es así como las multitudes se materializan en sujetos de comunicación, cuyos modos de expresión y diálogo son los medios de comunicación social, que promueven y propician espacios de constante reciprocidad, en relación a temas de interés común, de tal manera que dichos encuentros permitan estar juntos y vivir en comunidad.

Conclusiones

Cada época en la historia de la humanidad y cada era en la evolución del universo ha estado determinada por nuevas e innovadoras formas de vivir en el mundo, nuevas herramientas tecnológicas están a la vanguardia, nuevas maneras de comunicación y nuevos discursos se construyen partir de nuevos referentes. En la contemporaneidad surgen nuevas situaciones de carácter político, social y económico que ponen en riesgo la estabilidad de la especie en el mundo, acontecimientos que han penetrado las esferas de lo local y lo mundial; el imperio se acerca con mayor rapidez e inquebrantable disposición a los centros de información y focos de penetración socio-económica. Deja huellas muy profundas y cada vez más se acerca al interior de los estados para imponer su control y su poder, en la persistencia del trabajo asalariado, en la flexibilización de la producción material

industrial, en la marginación de aquellos que están por fuera del sistema capitalista y en la disgregación y miniaturización de los estados-nacionales que ejercen poder en concordancia con las directrices mundiales y globales.

De este modo, la reacción anticipada de las multitudes da cuenta de las acciones contundentes que se están llevando a cabo alrededor del mundo para revalorizar la actividad humana y para enfrentar con argumentos y criterio autónomo tales devenires, que la contemporaneidad pone de manifiesto en la escena pública mundial. Las multitudes son objetos y sujetos de análisis que construyen un horizonte transformador en la búsqueda de escenarios donde persista la abolición de la explotación humana, donde sea posible la extinción de los estados en tanto industria de la coerción y monopolio de la decisión política. Así las multitudes reafirman y revalorizan todo lo que vuelve irrepetible y perdurable la vida de los seres humanos.

Ello se hace posible gracias a que las acciones y prácticas políticas de las multitudes han logrado tener eco y resonancia, afirmación y aceptación en las esferas públicas y políticas del mundo de hoy. Las multitudes han conquistado a través de su poder para comunicar ideas y pensamientos espacios de decisión política, han logrado introducirse con independencia y libertad suficiente en los contextos de orden local y mundial, obteniendo resultados en la constitución

de un orden común, en la exigencia de los derechos y reivindicación de los intereses vulnerados. Su capacidad para hablar, pensar, comunicar y expresar se enriquece cada día con la reapropiación de valores comunes y nuevas formas de vivir y estar juntos, nuevas herramientas discursivas e intelectuales que les permite confrontar el mundo a través del poder de la palabra y el lenguaje.

Por supuesto que la comunicación y el lenguaje conforman las herramientas de poder de las multitudes en los eventos de debate y de discusión; igualmente los medios de comunicación social conforman el modelo a través del cual las multitudes han logrado penetrar gramatical y políticamente las formas de vida de los individuos, a fin de producir y reproducir nuevas maneras de expresión y sociabilización de las decisiones, que afectan determinantemente la existencia de los seres humanos. El caso de los sin papeles en España, de las multitudes que marcharon contra los ataques a los trenes en la Península Ibérica, de las multitudes contra el imperio antes de la invasión de las potencias mundiales a Irak, o la irrupción de las multitudes inteligentes que hicieron uso de los medios de comunicación convencionales y no convencionales en la resolución de situaciones en crisis o la participación de las multitudes en eventos políticos, como fue el caso en las elecciones presidenciales en Bolivia, donde Evo Morales lo elige las multitudes indígenas, son ejemplos claros del nuevo orden que adviene en

concordancia con la onda de los medios de comunicación social.

Todo ello es la comprensión que surge del análisis conceptual presentado, es en su conjunto un acercamiento que permite afirmar cuáles son los desafíos futuros. Las multitudes deben enfrentarse a retos superiores donde se entrelacen nuevas relaciones de comunicación. Una política que busca referentes comunes y que se enmarca en una lógica de la diversidad y la pluralidad, de la multiplicidad y de la colectivización de las

oportunidades. Cuando una sociedad entiende que la política es para hacer uso de los derechos y de la civilidad, esa misma sociedad entiende que es preciso reconocer lo importante de ser educados en lo político y lo público, de tal manera que el porvenir sea distinto al presente, como un camino en la búsqueda de la igualdad y la exigencia de los derechos y las libertades humanas.

Es así como la vida se pone de manifiesto como una política en sí misma, como respuesta a las formas emancipadoras

en que las multitudes actúan en las sociedades contemporáneas, también llamadas Bio-políticas. La vida constituye el eje que dinamiza las nuevas prácticas políticas de las multitudes y las nuevas relaciones humanas, como expresión de lo diverso y múltiple, en la comprensión y revalorización por todos aquellos elementos que posibiliten, dignifiquen y vuelvan irreplicable la vida. Por eso las multitudes, que surgen en medio de los acontecimientos de la contemporaneidad, dan vida al sujeto político y común de colectivización mundial.

Referencias

Arendt, H. (1996). *La condición humana*. Barcelona: Paidós (orig. 1958).

Arendt, Hannah, (1997), *¿Qué es la política?*, Barcelona, Paidós.

Barbero, Jesús Martín (1995), "Secularización, desencanto y reencantamiento mass mediático". Pre-Textos. Conversaciones sobre las comunicaciones y sus contextos. Cali: Programa Editorial Facultad de Artes Integradas, Universidad del Valle. Pág. 183

Barbero, Jesús Martín, (2003), *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica.

Barbero, Jesús Martín, (2007), *Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación*, Publicado en *Rev. Nómadas*, N° 5, Santa Fé de Bogotá (Colombia), Univ. Central.

Barbero, Jesús Martín. *Lo público: metáfora urbana y metáfora ciudadana*. CIC. Cuadernos de información y comunicación. Vol. 13. 2008.

Barbero, Jesús Martín. *Reconfiguraciones comunicativas de lo público*. ITESO. Departamento de estudios socioculturales. Guadalajara- México. Análisis 26, 2001.

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura

Bauman, Zigmund. *En busca de la Política*. (En búsqueda de la política. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2001.)

Boughton, James y Bradford, Colin. *Gobiernos Internacionales: nuevos actores, nuevas reglas. Por qué es necesario reestructurar el modelo del siglo XX*. Finanzas & Desarrollo diciembre de 2007.

- Castells, Manuel. (2006), LA SOCIEDAD RED, ALIANZA EDITORIAL, ISBN 9788420647845.
- Castells, Manuel. (2000), Globalización, sociedad y política en la era de la información. Artículo Centra. Revista BITÁCORA.
- Castoriadis, Cornelius, (2004), El político de Platón, Fondo de Cultura Económica, Madrid Trota.
- Crick, Bernard. En defensa de la Política. (En defensa de la política. Crick, Bernard. Marzo 2001. Kriterios KR 1ISBN: 978-84-8310-736-2. País edición: España)
- Debray Régis, (1995) Las Revoluciones Mediológicas del poder, Ediciones Manantial, Argentina
- Deleuze y Guattari, (1994), 1000 Mesetas. Pretextos, Valencia, Edición original francesa 1980.
- Deleuze, Gilles (1972-1990), Conversaciones. Pretextos., Edición de Minuit, París, Traducción de José Luís Pardo, p. 265
- Deleuze, Gilles, (2000), "Post scriptum", Fractal nº 19, octubre-diciembre, 4 volumen V, Traducción de Sergio Negrete Salinas, p. 69-77
- Eco, Humberto (1965), Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas. Económica.
- Escobar, M. (2005). 'Jóvenes contemporáneos: entre la heterogeneidad y las desigualdades'. En: Revista Nómadas. n.º 23. Bogotá: Universidad Central.
- Fals, B. Orlando Investigación participativa /Orlando Fals Borda, Carlos Rodríguez Brandao; comentario Ricardo Cetrulo. Montevideo: Instituto del Hombre, 1987.
- Fals, B. Orlando Romper el monopolio del conocimiento: situación actual y perspectivas de la investigación-acción participativa... Rahman, Mohammad Anisur Fals Borda, Orlando, 1925- Análisis político (Bogotá). — no. 5 (Sep/Dic 1988)- p. 46-54.
- Fals, B. Orlando. "Por la praxis: El problema de cómo investigar la realidad para transformarla", en Simposio Mundial de Cartagena, Crítica y política en ciencias sociales, Bogotá, Punta de Lanza-Universidad de los Andes, Vol. 1, pp.209-249.
- Fazio, V. Hugo. La globalización como proceso de larga duración. Globalization: The Human Consequences. New York: Columbia University Press.
- Foucault, Michel (1976), Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (2004), Seguridad, Territorio y Población, Francia, Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel, Dits et Écrits, IV, Pág. 729
- Foucault, Michel, La Voluntad de Saber, Pág.187-188.
- García-Canclini, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Habermas, J. (1984). Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública. México y Barcelona: Gustavo Gili. (orig. 1962).
- Hardt y Negri, (2000), Imperio, Traducción: Eduardo Sadier, De la edición de Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

- Hardt y Negri, Multitud. (2006), Guía y democracia en la era del Imperio, Ed. En DeBolsillo.
- Herederro de Pablos, María I. las instituciones internacionales y la globalización.
- Huntington, Samuel P. El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial. 1ª ed. 4ª reimp.- Buenos Aires: Paidós, 2001.
- JURIS, Jeffrey. Movimientos sociales en red: movimientos globales por una justicia global.
- Keane, Jhon. (1992), .Recordando A Los Muertos: Sociedad Civil Y Estado Desde Hobbes Hasta Marx Y Más Allá. En Keane, John "Democracia Y Sociedad Civil" Alianza Editorial, Madrid.
- KLIKSBERG, Bernardo. Capital Social y la Cultura. Claves olvidadas del Desarrollo.
- Lazzarato, Mauricio (2006), Políticas del Acontecimiento, Argentina, ediciones Tinta Limón.
- Lizano, Miguel ¿Qué es la televisión? TELEVISIÓN: la mirada en construcción, carpeta N° 60. Revista Archipiélago.
- Maffesoli, Michel. El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. Cap. 4. El tribalismo. primera edición en español, 2004. siglo XXI editores, s. a de c. v.
- Maigret, Eric, (2005), Sociología de la Comunicación y de los medios, México, Fondo de Cultura Económica.
- MÚNERA URIBE, Pablo. (2010). La articulación teoría-práctica en la Comunicación. Universidad Autónoma del Caribe. Medellín.
- OSPINA. William. (2005) ¿Dónde está la franja amarilla? Enciclopedia Encarta.
- OSPINA. William. (2009) EDUCACIÓN. El Espectador. 5 Sep. Clausura de Metas 2021, de la Organización de Estados Iberoamericanos)
- OROZCO, Luis Enrique. Es una obligación nuestra pensar la universidad que queremos y decírselo al país. Entrevista en Revista Alma Mater de la U. de Antioquia.
- OROZCO, Luis Enrique. La calidad de la universidad. Más allá de toda ambigüedad. Tomado de www.mineducación.gov.co. Bogotá, 2003.
- MÚNERA URIBE, Pablo. (2009). La idea de la Organización. Una concepción amplia para una acción efectiva. Editorial COMUNICACION S.A. www.Comunicación.com.co
- Querrién, Anne (1995), "Cap. 4: "Formación del ejército del trabajo" y "Cap. 5: "La articulación colectiva de los niños", en: Trabajos elementales sobre la escuela primaria, La Piqueta, Barcelona, Pág. 33-62.
- RAMIREZ, Socorro. Nuevos actores socio-políticos en el escenario internacional.
- RIPOLL, Alejandra. "La cooperación Internacional: Alternativa Inter-Estatal en el siglo XXI". 2007.
- Sánchez Ángel, Ricardo, Bayona, José Arnulfo. El momento político: Las multitudes rebeldes. Edición especial: Izquierda y acción política en Colombia. No. 24, julio de 2012.
- Sánchez Ángel, Ricardo. ¿Eufemismo o imparcialidad? A propósito del Informe sobre violencia contra sindicalistas y trabajadores sindicalizados 1984-2011. Revista Cultura & Trabajo. De la Escuela Nacional Sindical, ENS. Edición Número 85.

- SÁNCHEZ RUIZ, Enrique E. La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda, Universidad De Guadalajara, ¿Desde dónde deben re-pensarse las posibles articulaciones entre la investigación Latinoamericana de la comunicación, y la realidad social en el siglo XXI?
- SARALE, Nicolás. Comunicación, cultura, estudios culturales...La (in)definición del objeto de estudio de la comunicación Y de su estatuto (in/inter/multi/trans/post) disciplinario Universidad.
- SARTORI, Giovanni (1997), Homo videns, Roma-Bari, Gius, Laterza & Figli Spa [Homo videns, la sociedad teledirigida, Madrid, Santillana, S.A. Taurus, 1998]
- Sennett, R. (1978). El declive del hombre público. Barcelona: Península (orig. 1974).
- STIGLITZ, Joseph. (2007), El malestar de la Globalización. Punto de Lectura, S.L. Torrelaguna, 60. 28043 Madrid (España)
- VALENCIA, León. "Mis años de guerra". Editorial Norma. 2008.
- VASSALLO DE LOPES, María Immacolata, La investigación de la comunicación: Cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas.
- Villanueva, Luis F. Estado, régimen y sistema político. Notas para una discusión sobre la crisis del Welfare State. Pág. 205-229.
- Virno, Paolo (2000), Gramática de la Multitud, Para un análisis de las formas de vida contemporánea, Argentina, Puñaladas, ensayos de punta, Colihue.
- Wallerstein, Immanuel. La reestructuración capitalista y el sistema mundo. Conferencia magistral en el XXº Congreso Latinoamericano de Sociología, México. Octubre 1995.
- www.nodo50.or/moc-carabanchel/campa%F1as/contral_la_guerra/irak/italia_guerra.htm
- <http://rutapacifica.org.co/contruccion/index.html>
- <http://old.clarin.com/diario/2004/03/12/i-00316.htm>